

ANDES AMAZONIA

AÑO 2018



FRANKFURT
ZOOLOGICAL
SOCIETY



03

EDITORIAL



04

NOTAS CORTAS



06

COMUNIDADES Y RECURSOS NATURALES

- 6 La Reserva de Biósfera del Manu se fortalece
- 10 Desarrollo local y conservación en la Reserva de Biósfera del Manu
- 14 Parcelas agroforestales en las comunidades matsigenkas
- 16 Monitores matsigenkas
- 20 La unión hace la fuerza: Asociatividad en favor del desarrollo sostenible de Kosñipata
- 22 Comités de vigilancia pesquero: pescadores del Tahuamanu protegen sus recursos
- 26 La taricaya, un recurso en peligro en Madre de Dios
- 28 Las voces del Yaguas



32

EDUCACIÓN AMBIENTAL

- 32 Espacios de vida en sierra y selva



36

CONTROL Y VIGILANCIA

- 36 Yaguas cuenta con presencia del Estado



38

INVESTIGACIÓN Y MONITOREO

- 38 Monitoreando lobos de río del Manu
- 41 Monitoreo binacional de especies emblemáticas



42

ENTREVISTA A GUARDAPARQUE

- 42 Juan Francisco Mamani



44

NOTAS DE LA REGIÓN

- 44 FZS en la Amazonía colombiana
- 46 En las montañas Kanuku de Guyana

CRÉDITOS

Editado por
Sociedad Zoológica de Fráncfort Perú
Calle Bellavista M-1, Residencial Huancaro - Cusco

Coordinación editorial
Ingrid Chalán, FZS Perú.

Autores
Hauke Hoops, Oscar Mujica, Roxana Rojas-Vera Pinto, Luz Marina Pumachapi, Alejandro Hayes, Johny Farfan, Joel Mendoza, Paulina Conde, Ingrid Chalán, Danilo Jordán, Juvenal Silva, Kevin Ibañez, José Antonio Ochoa, Claus García, Marcos Uzquiano, Karol Zárate, Jorge Curo, María Rosa Montes, Esperanza Leal, Thadaigh Baggally.

Diseño y diagramación
Alejandra Chávez.

Fotos
Propiedad de FZS Perú salvo indique lo contrario.

Foto de carátula
Daniel Rosengren, FZS Perú.

Publicación
Anual.

Tiraje
2000 ejemplares.

Impreso en
Nanuk E.I.R.L.
Av. Las Acacias 388, Chaclacayo - Lima.

Copyright
© FZS Perú 2017, permitida su reproducción sólo bajo autorización.

Hecho en el Depósito Legal en
la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-02015.



FZS ONLINE

- Internet → peru.fzs.org
- Facebook → [FZS.Peru](https://www.facebook.com/FZS.Peru)
- Twitter → [fzs.org/twitter](https://twitter.com/fzs.org/twitter)
- YouTube → [fzs.org/youtube](https://www.youtube.com/fzs.org/youtube)
- Instagram → [fzs.org/Instagram](https://www.instagram.com/fzs.org/Instagram)



Hauke Hoops, Director FZS Perú.

Don Pablo, el alcalde de una comunidad hondureña me recibió amablemente unos meses antes de que el huracán Mitch devastara ese país en 1998 para conversar sobre la posibilidad de convertir un bosque en un área protegida privada. Igual de amable y respetuoso fue su rechazo, *“Ustedes los ambientalistas solo piensan en los árboles y los animales, y los que vivimos aquí solo somos de segunda importancia”*.

Ya en Perú, casi una década después, viví un episodio similar la primera vez que conocí a Irma Rojas, regidora del municipio de Challabamba. Fue en una de las reuniones durante el proceso de la actualización de la Biósfera del Manu y con el objetivo de incluir los municipios vecinos a la misma. No fue muy alentador. En su discurso, empezó con palabras poco positivas para el Parque Nacional Manu, zona núcleo de la biósfera. Fue frontal y directa, *“Hace muchos años”,* dijo Doña Irma, *“me sentí afectada por el parque nacional y la biósfera del Manu porque ya no podía usar mis chacras tal como antes. Vinieron a imponer y prohibir”*.

Su discurso fue cambiando a medida que todos nos involucramos en este proceso, sobretodo las comunidades. A la fecha, Doña Irma es una de las voceras principales de la reserva de biósfera y difunde el mensaje entre sus compañeros y en los eventos que participa, *“... hoy en día se está construyendo una mejor forma de manejo de una área protegida, ofreciendo también oportunidades para la población”*, comenta.

Con el tiempo y el esfuerzo entregado por todo el equipo de la FZS Perú, Sernanp y otros socios, la solicitud de actualización de la Biósfera de Manu fue aprobada por Unesco en junio del 2017. Doña Irma ha sido elegida como primera presidenta del Comité

Estimados lectores,

de Reserva de Biósfera del Manu por los representantes del comité de gestión del Parque Nacional Manu y de los cinco municipios que forman parte de la zona de transición de la reserva de biósfera.

Nuestro trabajo es fundamental para el uso sostenible de los recursos naturales de las poblaciones que viven dentro y fuera de las áreas protegidas. Trabajamos para la conservación de espacios de gran importancia cultural y biológica, como los Parques Nacionales Manu, Alto Purús y Bahuaja Sonene, por mencionar algunos. Coordinando con las comunidades colindantes y tendiendo puentes, podremos lograr nuestras metas. Gracias a este enfoque participativo con autoridades, gobiernos locales y las poblaciones campesinas e indígenas que conviven con estas áreas, se han formalizado las primeras cooperativas locales de productos agrícolas, artesanales y maderables en la Reserva de Biósfera del Manu.

La FZS apoya estos procesos en pro de la conservación de grandes áreas protegidas porque estamos convencidos que se puede convivir con la naturaleza intacta, que a la vez garantiza nuestra seguridad y soberanía alimentaria, aire y servicios ecosistémicos. Es en el interés propio de los habitantes y de los gobiernos locales, regionales y nacionales de cuidar éstas áreas y convertirlas en un modelo sostenible. Faltan muchos pasos más, pero estamos construyendo los cimientos.

NUEVO ALIADO**PARA EL OSO ANDINO**

En marzo del 2017, se firmó en Alemania el convenio entre la Fundación del Instituto de Crédito para la Reconstrucción (KfW Stiftung) y la FZS Perú para continuar con el proyecto de conservación del oso andino iniciado en el 2013 en la Reserva de Biósfera del Manu. Dicho acuerdo tuvo origen en un concurso internacional realizado a inicios de este año, en el que seis representantes de entidades estatales y no gubernamentales a nivel mundial presentaron sus propuestas de proyectos en distintos rubros de conservación en áreas naturales protegidas. Postulantes de Guyana, Indonesia, Nepal, Zimbabwe y Perú, tuvieron que llevar en primera instancia el curso "Manejo de proyectos de Conservación" desarrollado en la Universidad de Goethe en Frankfurt, Alemania. Un jurado calificador eligió a los tres finalistas que se llevaron 100,000 euros para el desarrollo de sus propuestas institucionales. Perú fue uno de los ganadores con el proyecto titulado "El Oso andino, ¿rival o aliado para las comunidades? Reduciendo el conflicto humano-vida silvestre en la Reserva de Biósfera del Manu", elaborado por la geógrafa Roxana Rojas Vera-Pinto, especialista de FZS Perú. Cooperando de forma cercana con el Sernanp, esta iniciativa dará continuidad al estudio ecológico, de monitoreo y



Cooperación con la Fundación de KfW permitirá continuar con el trabajo entre comunidades y autoridades para la conservación del oso andino y su hábitat.

trabajo con las comunidades locales que se ha venido realizando en los últimos cuatro años en el Valle del Mapacho (Challabamba, Cusco), gracias al proyecto ProBosque Manu también financiado por el gobierno alemán.

SIMPOSIO INTERNACIONAL**CUATRO CONTINENTES UNIDOS POR LA CONSERVACIÓN**

El 12 de mayo 2017 en la ciudad del Cusco se realizó el "Simposio Internacional de Conservación en Áreas Naturales Protegidas: Experiencias en Cuatro Continentes", con expositores del Parque Nacional del Manu y de FZS África, Europa, Asia y América. El simposio buscó fortalecer el debate académico y el acceso al conocimiento en torno a los avances de diversas experiencias de proyectos de conservación en áreas naturales, así como discutir sobre las amenazas que enfrentan. El evento organizado por la FZS Perú, el Sernanp - Parque Nacional del Manu y la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco convocó a más de 400 personas, siendo la gran mayoría estudiantes universitarios.

Entre los temas abordados se destacó la necesidad de que el trabajo por la conservación de la vida silvestre debe ir más allá de la protección de los ecosistemas, la fauna y la flora, pues también se debe incluir el trabajo por la mejora de la calidad de vida de las personas que conviven en el área protegida, considerando sus economías y culturas. Se identificaron amenazas de índole global como la limitada inversión y capacitación del Estado en temas de áreas naturales protegidas, la deforestación de los bosques, la contaminación y la minería ilegal. Los expositores incidieron



Se presentaron experiencias diversas, como la situación de las estepas de Kasajztán, liderada por Michael Brombacher de FZS.

en que se debe generar acuerdos y compromisos multi-sectoriales para comprometer a diferentes actores en la sostenibilidad del manejo de las áreas naturales protegidas; y, en este camino, el trabajo de educación ambiental con los pueblos indígenas que viven en las áreas es vital para continuar con la conservación a través de las generaciones.

EMBAJADA ALEMANA

VISITA EL PARQUE
NACIONAL ALTO PURÚS

Entre el 10 y 13 de agosto, el embajador de Alemania, Jörg Ranau, acompañado por la consejera de cooperación de la embajada Iris Ahr así como una alta comisión del Sernanp y de FZS Perú visitaron distintas localidades y comunidades indígenas de Purús. Conocieron también las iniciativas de conservación en Sepahua, la cuenca del río Curanja cerca al límite con el Brasil, las comunidades de San José y de Bufeo, en la cuencas de los ríos la Novia y Purús respectivamente y pertenecientes a la etnia huni kuin. Asimismo, el embajador tuvo la oportunidad de reunirse con líderes indígenas de la Feconapu (Federación de Comunidades Indígenas del Alto Purús) y con el administrador de contrato de la Reserva Comunal Purús (Eco-Purús) en la localidad de Puerto Esperanza.

Para recorrer el PN Alto Purús, el más extenso en el país, fue necesario sobrevolar un total de siete horas y media. Durante los vuelos se pudo avistar viviendas de poblaciones indígenas de la etnia mastanahua y el estado prístino de las áreas protegidas. Sin embargo es al exterior donde se identificaron las amenazas, como actividades de minería ilegal y actividad forestal informal, dos temas de importancia para la embajada de Alemania.

El viaje y particularmente los sobrevuelos, fueron parte del monitoreo del estado de conservación del PN Alto Purús que a la vez se conjugó con la agenda de la cooperación alemana en nuestro país. Esta actividad fue financiada gracias a la Fundación Betty and Gordon Moore a través del proyecto “Paisaje Purús Manu” y liderado por la FZS Perú.



Embajador de Alemania, izquierda, y su comitiva visitan la comunidad nativa San José en Purús.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

PARQUE NACIONAL MANU PATRIMONIO
NATURAL DE LA HUMANIDAD

Foto: Apus Graph Ediciones

La publicación de este libro es el logro de instituciones y organizaciones comprometidas con la conservación.

Lima y Cusco le dieron la bienvenida a la última gran entrega sobre el Manu, el libro “Parque Nacional Manu Patrimonio Natural de la Humanidad”. Co-editado por Apus Graph Ediciones y la FZS, esta nueva publicación presenta los últimos avances y desafíos en torno una de las joyas biológicas y culturales del Perú y es una suma de esfuerzos a todo nivel: destacados autores y premiados fotógrafos de naturaleza peruanos y extranjeros se han reunido para exponer historia, paisaje y debatir sobre las amenazas y posibles soluciones que equivale gestionar un área biológica y culturalmente rica y compleja.

En Lima, el miércoles 23 de noviembre noche en el hotel Westin se realizó la presentación del libro. El panel estuvo conformado por el director del Sernanp, Pedro Gamboa, la directora de Unesco en Perú, Magaly Robalino, la directora de Apus Graph, Anel Pancorvo, el director de la Positiva, Juan Manuel Peña, uno de los principales auspiciadores de esta publicación y el director de la FZS Perú, Hauke Hoops. También participaron el jefe del Parque Nacional del Manu, John Flórez y a través de un video, el director de FZS global el Dr. Christof Schenck. Se dieron cita más de cien personas entre altos representantes de entidades gubernamentales como el Ministerio del Ambiente, Ministerio de Cultura, Sernanp, Serfor y de instituciones privadas como La Positiva, Profonampe, Instituto del Bien Común, Conservación Internacional, Aider, APTAE, CITES, Cámara de Comercio Suiza y universidades, entre otros.

En Cusco, el miércoles 6 de diciembre se presentó el libro a través de la inauguración de la exhibición fotográfica “Manu para la Humanidad”, en el Convento Santo Domingo Qorikancha. La muestra que duró un mes giró en torno a las imágenes del libro, Lideraron el evento, el director del Sernanp, Pedro Gamboa, el director de la GEAN del Sernanp, José Carlos Nieto, el jefe del Parque Nacional del Manu, John Flores, el director de la FZS en Perú, Hauke Hoops y la gestora cultural del Qorikancha, Mabel Allain. Más de doscientas personas se congregaron en el museo. Entre ellos, representantes de ONGs como ACCA, San Diego Zoo Global, SePerú, o entidades estatales como el Ministerio de Cultura, Sernanp Machupicchu, cooperación internacional como PNUD, así como empresas de turismo y estudiantes universitarios, entre otros.



LA RESERVA DE BIÓSFERA DEL MANU SE FORTALECE

Oscar Mujica

Coordinador del Proyecto

ProBosque Manu de FZS Perú

Karol Zárate

Especialista del Proyecto

ProBosque Manu de FZS Perú

EL 2017 HA SIDO UN BUEN AÑO PARA LA RESERVA DE BIÓSFERA DEL MANU. NO SÓLO CUMPLE 40 AÑOS RENOVANDO SU TERRITORIO, SINO QUE SUS COMUNIDADES SE ESTÁN ARTICULANDO SÓLIDAMENTE Y CREANDO ALTERNATIVAS ECONÓMICAS COMPATIBLES CON LA CONSERVACIÓN DE ESTE MEGADIVERSO ESPACIO.

A nivel mundial, existen 669 Reservas de Biósferas (RB) que forman parte del programa El Hombre y Biósfera de la UNESCO y en la que participan 120 países. Las funciones que debe cumplir toda reserva de biósfera son: conservación, desarrollo y apoyo logístico, este último respalda y alienta actividades de investigación y educación ambiental. El objetivo de una reserva de biósfera es llegar a ser un modelo de desarrollo alternativo, que apoya y fomenta el uso sostenible de los recursos naturales y el desarrollo económico de la zona.

Para el caso del Perú existen cinco Reservas de Biósfera: RB del Huascarán, RB del Noroeste, RB Gran Pajatén, RB Oxapampa-Asháninka-Yánesha, la RB del Manu, y la RB Transfronteriza entre Perú y Ecuador denominada Bosques de Paz. Declarada en 1977, la RB Manu es la más grande en extensión y se encuentra ubicada en el sureste del Perú, en las regiones de Cusco y Madre de Dios con un área total de 2'428,956.04 ha.

Como todas las reservas de biósfera, la del Manu está compuesta por tres zonas siendo la primera una zona núcleo, que corresponde a un área protegida por el Estado, en este caso el PN Manu, donde se conserva la diversidad biológica. La segunda es una zona de amortiguamiento colindante al núcleo donde se deben realizar actividades compatibles con la conservación y el desarrollo sostenible como el turismo, la educación y la investigación científica. Finalmente está la zona de transición, flexible en la que pueden existir asentamientos humanos, donde se desarrollen diversas actividades productivas en armonía con el medio ambiente como la agricultura, la reforestación, etc.

Familia matisguenka en la comunidad de Yomibato, al interior del Parque Nacional del Manu y que es a su vez zona núcleo de la Reserva de Biósfera del Manu.

Una de las principales características de la Reserva de Biósfera del Manu es la maravillosa diversidad biológica que alberga. Su gran rango geográfico, que va desde los 200 hasta los 4,000 metros sobre el nivel del mar, lo convierte en un área privilegiada no sólo por albergar miles de especies de fauna y flora; sino que es hogar también de diferentes poblaciones humanas con culturas y lenguas diversas, diferentes grupos étnicos tanto andinos como amazónicos, y de manera particular poblaciones en aislamiento y en contacto inicial. Su variabilidad de climas permite el desarrollo de diferentes plantas cultivadas como la piña, plátano, yuca, cítricos, entre

otros, en las zonas de amortiguamiento y transición. El ecoturismo es otra actividad de importancia en la zona, siendo un servicio eco sistémico que combina los valores biológicos y culturales. Desde 2013, la FZS Perú viene realizando diversas actividades que han logrado una gran articulación entre los principales actores de la RB Manu y generando otras iniciativas sostenibles, gracias al proyecto ProBosque Manu, fomentado por la Iniciativa Climática Internacional (IKI) que es anexo del Ministerio del Ambiente, Protección de la Naturaleza, Obras Públicas y Seguridad Nuclear del gobierno alemán (BMUB).



Un porcentaje de la Reserva de Biósfera del Manu está ubicada en la parte altoandina de Cusco, como el Valle del Mapacho donde se están creando asociaciones productivas y artesanales.

HITO PARA LA RESERVA DE BIÓSFERA DEL MANU

El pasado 15 de junio la RB Manu logró la actualización y extensión del casi 30% de su valioso territorio. El Consejo Internacional de Coordinación del Programa de la UNESCO sobre el Hombre y la Biósfera decidió en París sobre las solicitudes de los países miembros respecto a las reservas de biósfera en sus territorios. Los resultados fueron favorables para el Perú y su RB Manu, una de las primeras creadas en el mundo. El equipo del Sernanp y FZS Perú trabajó por casi un año en el expediente técnico para la actualización y ampliación de la RB Manu, realizando talleres participativos

en los cinco distritos alrededor de la RB Manu (Yanatile, Challabamba, Kosñipata, en Cusco, y Fitzcarrald y Manu en Madre de Dios) los cuales aprobaron la actualización y apostaron por articularse con la red de reservas de biósfera mundial. Tras el planteamiento de actualización, se logró establecer el nuevo ámbito de influencia de la RB Manu en 2'438 956 hectáreas. Con la reciente extensión, y si la gestión de la reserva es eficiente, se verán beneficiados alrededor de 40 mil pobladores locales, muchos de ellos pertenecientes a comunidades indígenas y campesinas.

UCAYALI

PARQUE NACIONAL ALTO PURÚS



MADRE DE DIOS

SANTUARIO NACIONAL MEGATONI

PARQUE NACIONAL DEL MANU

RESERVA COMUNAL AMARAKAERI

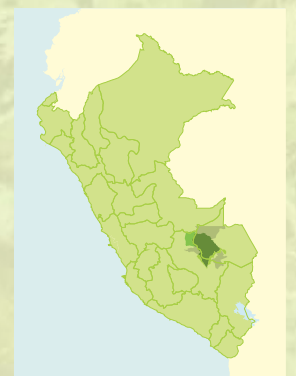
CUSCO

RESERVA DE BIÓSFERA DEL MANU

LEYENDA

- Capital Distrital
- Centros Poblados
- Puestos de Control y Vigilancia Sernap
- Ríos
- Límite Regional
- Límite Distrital
- Otras Áreas Protegidas
- Zona Núcleo (RB Manu)
- Zona de Amortiguamiento (RB Manu)
- Zona de Transición (RB Manu)

50 Km



Desarrollo local y conservación en la Reserva de Biósfera del Manu

Roxana Rojas-Vera Pinto

Coordinadora del Proyecto Oso Andino de FZS Perú

Luz Marina Pumachapi

Asistente del Proyecto ProBosque Manu de FZS Perú

Uno de los grandes retos para la gestión de las áreas naturales protegidas es lograr el reconocimiento de los beneficios por parte de sus vecinos. Esto se debe a que muchas veces un área protegida es vista como una limitación al desarrollo local, alejando así a los pobladores de los guardaparques y gestores de las áreas. Los beneficios más allá de los que conocemos, como los recursos naturales, son muchas veces percibidos como insuficientes - o simplemente no son reconocidos- por parte de la población local. Se suma a esto una práctica de los suelos poco eficiente, actividades económicas principalmente de subsistencia y los conflictos con fauna silvestre generan algunos daños económicos considerables. Todos estos factores hacen que la relación entre un área natural protegida, el gobierno local y sus pobladores no siempre tenga el mismo enfoque de desarrollo. Un claro ejemplo de esto es la Reserva de Biósfera del Manu (RB Manu) en Perú, cuya extensión, diversidad cultural y paisajística la hacen muy valiosa, pero también estas características son un reto constante para su gestión participativa.



Frente a este panorama, la jefatura del Parque Nacional (PN) Manu y FZS Perú inició en 2013 el proyecto ProBosque Manu con diversas actividades que permitieron tener un mejor aprovechamiento de los recursos naturales a través de nuevas prácticas, concientización y valoración del entorno donde viven. Dentro de sus diversas actividades, el componente del proyecto bajo el nombre “Reducción del conflicto humano-vida silvestre” permitió aportar al desarrollo local de la zona alto andina de la RB Manu, especialmente en el valle del Mapacho (Distrito de Challabamba, provincia de Paucartambo). Allí, un alto porcentaje de su población vive en zonas rurales en situación de pobreza extrema. Sus actividades económicas principales son los cultivos de café, papa, maíz amarillo, frutales; la ganadería extensiva de bovinos, los telares a cintura; y mantenimiento de vías y construcción. La margen derecha de este valle pertenece a la zona de amortiguamiento del PN Manu (zona núcleo de la RB Manu) y presenta un conflicto humano-oso la cual amenaza los medios de subsistencia de la población local. Como consecuencia, se genera un rechazo hacia la especie y el área natural protegida.



Por iniciativa propia, las artesanas han incorporado nueva iconografía representativa de la zona en sus *pallays* o patrones textiles, como el oso andino.



El empoderamiento de las mujeres campesinas en la parte andina de la RB Manu se está dando con la creación de asociaciones de artesanas textiles. Ahora ellas no solo contribuyen con la economía familiar, sino están revalorando su cultura y tradiciones ancestrales.

ENFRENTANDO LA PROBLEMÁTICA

Es así que el objetivo de este componente fue la reducción del conflicto. Para ello se realizaron diversas actividades con el fin de tener mayor alcance de la problemática bajo una perspectiva ecológica y socioeconómica siendo la zona de trabajo principal la comunidad de Lucuybamba, sector Patanmarca.

En 2016, tras dos años de estudios y entendiendo mejor la situación, se inicia el apoyo en el fortalecimiento de actividades económicas alternativas enfocados en la producción de aguaymanto (*Physalis peruviana*), apicultura y telar textiles. Estas actividades incluyeron formalización, capacitación técnica permanente y pasantías brindando la oportunidad a las familias de desarrollar otras actividades no amenazadas por la presencia de la especie.

Gracias a los resultados obtenidos de la zona de estudio y con el apoyo del gobierno local (Municipalidad Distrital de Challabamba), las actividades se expandieron conformando a doce asociaciones de artesanías y tres de productores (incluyendo la caficultura) en el valle. Recibieron capacitación con el fin de fortalecer las capacidades productivas, asociativas y de gestión. También como apoyo a la articulación del mercado local y regional, se logró exponer sus trabajos en espacios importantes en la ciudad de Cusco como la Benemérita Sociedad de Artesanos, Expo Feria Huancaro, la Exposición de las Artes y Culturas y en Lima en el reconocido Ruraq Maki del Ministerio de Cultura.

Este proceso demostró varios beneficios. Por un lado, es posible generar sinergias entre las instituciones involucradas para lograr un desarrollo local de la mano de la conservación y las mejores prácticas agrícolas. Por otro lado, los vecinos de la RB Manu tienen la oportunidad de utilizar la marca “Reserva de Biósfera” y recibir apoyo técnico. A pesar de los logros, aún hay mucho que trabajar para alcanzar un nivel competitivo con otras reservas de biósfera como la de Oxapampa Ashaninka Yanasha, especialmente en el fortalecimiento de las organizaciones (abordando temas de identidad, autoestima y equidad de género) y mejorar los hábitos de trabajo agropecuario.



*... es posible generar sinergias entre las instituciones involucradas
para lograr un desarrollo local de la mano de la conservación...*



En el Valle del Mapacho se han conformado un total de 15 asociaciones productivas, las que incluyen caficultores y agricultores de diversas frutas. Además, los comuneros asociados han llevado capacitaciones para mejorar sus productos y participado en eventos para incrementar sus ventas.

PARCELAS AGROFORESTALES EN LAS COMUNIDADES MATSIGUENKAS

Oscar Mujica

Coordinador del Proyecto

ProBosque Manu de FZS Perú

Jorge Curo

Especialista del Proyecto

ProBosque Manu de FZS Perú

La Amazonía peruana posee una gran diversidad biológica y cuya riqueza florística resalta notablemente a nivel mundial. Esta diversidad incluye de manera importante a los frutales nativos como recurso vital para las comunidades amazónicas que habitan en el Parque Nacional (PN) Manu, zona núcleo de la reserva de biósfera del mismo nombre (RB Manu). Estos frutos constituyen en muchos de los casos la fuente primaria e inmediata de la dieta alimenticia vegetal de las comunidades nativas, como el aguaje (*Mauritia flexuosa*), camu camu (*Myrciaria dubia*) y la uvilla (*Pourouma cecropiifolia*). Una muestra de esta diversidad puede conocerse en el registro de más de 320 especies de frutales nativos consumidos en los ámbitos de la Amazonía de los departamentos de Madre de Dios y Cusco.

A pesar de la importancia de estas especies alimenticias en la vida cotidiana de los pobladores de las comunidades al interior del área protegida, existe una tendencia al desconocimiento sobre el manejo, bondades y otras costumbres de uso por parte de las generaciones matsiguenkas más jóvenes. Estas nuevas generaciones prefieren especies exóticas como los cítricos (mandarina, naranjas, limones), el mango (*Mangifera indica*), el pan de árbol (*Artocarpus altilis*) o el coco (*Cocos nucifera*), entre otros.

La ampliación de áreas para agricultura son frecuentes en las comunidades matsiguenkas al interior del PN Manu, Tayakome, Yomibato y Maizal, principalmente por la siembra con especies anuales que luego son abandonadas para convertirse en purmas o bosque secundario, sin aptitud para otros cultivos.

En este contexto, y como parte del proyecto ProBosque Manu, surge la necesidad de optimizar el uso de suelos al interior del PN Manu a través de la implementación de parcelas agroforestales que contribuye a reducir la deforestación en el ámbito de estas comunidades.

Previamente a la implementación de las parcelas agroforestales, se realizó una evaluación junto con los comuneros locales para identificar el potencial existente de especies útiles de plantas nativas con énfasis en especies alimenticias, las cuales a su vez puedan ser plantadas en las purmas degradadas.

De acuerdo a los resultados, el inventario mostró 73 especies pertenecientes a 24 familias, las cuales en su mayoría son de hábito leñoso (arbustos y árboles). Maizal presentó el mayor número de especies (60) de este inventario. Se destaca la presencia de 18 especies de palmeras, sobresaliendo entre ellas el aguaje (*Mauritia flexuosa*) y el unguirahui (*Oenocarpus bataua*) por su demanda en la alimentación de los pobladores, como para construcción y otros usos culturales.

PARCELAS PILOTO

Seguidamente y mediante asambleas comunales, se eligieron seis parcelas o purmas, dos por comunidad. Se realizaron las plantaciones con ayuda de los comuneros locales en cada parcela de una hectárea, perteneciente a una familia. En total se sembraron 662 plántones de árboles en las 6 chacras, de los cuales destacan por el alto número considerado: unguirahui con 89 plántones, aguaje con 86, sapote (*Matisia cordata*) con 75, charichuelo (*Garcinia madruno*) con 70 y sopo (*Agonandra sp.*) con 67 plántones. Estas especies se encuentran entre las 17 con el mayor valor de uso para las tres comunidades.

Todo este proceso estuvo acompañado de charlas comunales conducido por profesionales y técnicos agroforestales. El acompañamiento técnico a los comuneros locales se brindó por tres años consecutivos. Actualmente algunas parcelas agroforestales han comenzado a tener su primera producción, principalmente el pacaé (*Inga edulis*). La implementación de las parcelas agroforestales, aportaron a la restauración ecológica, recuperando el ecosistema y generando beneficios al poblador.



Los matsiguenkas recibieron charlas para implementar las parcelas piloto.

Monitores Matsiguenkas

Participación comunal para conocer la situación de su fauna silvestre

Johny Farfan *Especialista de FZS Perú, Responsable del Componente de Monitoreo del Proyecto ProBosque Manu*

Juvenal Silva *Coordinador de Proyectos de FZS Perú*

La fauna silvestre es la base de la subsistencia en las comunidades amazónicas matsiguenkas que viven en el PN Manu, por lo tanto su aprovechamiento podría comprometer su supervivencia si no es realizado de manera responsable.

Por ejemplo, los primates juegan un papel muy importante en la estructura y dinámica de los bosques tropicales, pero también representan el grupo preferente en las actividades de caza de las comunidades nativas de Yomibato y Tayakome.

UN DÍA DE FAENA

En la comunidad de Tayakome, Miguelito Ahuanari, organiza una incursión con el objetivo de cazar un mono maquisapa, un mono choro o un cotomono, tres de las especies de primates más grandes que habitan en las cercanías de su comunidad. Los primates son cazados de noviembre a junio, cuando se encuentran más gordos, a diferencia de otras presas que se cazan de manera oportunista durante casi todo el año, como el picuro y dos especies de añujes -los roedores más grandes de la Amazonía- además de diferentes especies de aves como perdices y pavas.



Miguelito y un acompañante preparan sus arcos y flechas y salen a las cuatro de la mañana. Ellos tienen que caminar cerca de cinco kilómetros desde sus casas hacia áreas del bosque donde son abundantes estas poblaciones de monos grandes. La cacería se inicia cuando los cazadores escuchan los gritos y el movimiento en el follaje del dosel que realiza un grupo de monos choros. Los cazadores se acercan despacio y sigilosamente hasta colocarse por debajo del árbol, que puede llegar a tener hasta 40 metros, donde se encuentra el grupo, escogen la presa más cercana y disparan las primeras flechas. Se inicia así la persecución, tratando de mirar siempre el dosel del bosque, para ver por dónde se moviliza la presa. Se realizan varios intentos hasta que logran cazar un choro macho de nueve kilos. En el caso del cotomono, existe una preferencia por cazar monos machos al ser de mayor tamaño que las hembras. Sin embargo, en el caso del maquisapa los comuneros muestran una preferencia marcada por las hembras, siendo cazadas tres veces más que los machos, por engordar antes que ellos en la temporada de lluvias. La cacería con arco y flecha implica un gran esfuerzo para los cazadores, por ejemplo el promedio de caza de primates grandes en Tayakome es de 10 horas / individuo.

EL ESTUDIO

Entre los años 2014 - 2016 el proyecto ProBosque Manu, realizó el estudio del uso de recursos naturales en las comunidades de Yomibato y Tayakome con su anexo Maizal. La investigación inició con reuniones comunales donde se explicó la importancia y la metodología participativa del trabajo, para luego recibir la autorización comunal en asamblea general, designar a las familias participantes y dos monitores locales por cada uno de los tres sitios de estudio.

Cada grupo familiar recibió una capacitación que consistió en el uso de fichas gráficas de monitoreo, balanzas y cámaras fotográficas. El llenado de la ficha fue realizado por los cazadores, donde se consignó el peso del animal cazado, la información sobre el sexo, el estado reproductivo, el lugar de cacería, etc.

La participación de los cazadores y monitores matsigenkas fue uno de los pilares del estudio sobre primates en el Manu, ya que permitió tener un conocimiento exhaustivo sobre la densidad poblacional de los monos y un mayor entendimiento del uso de las comunidades indígenas con un recurso vital.



El monitoreo participativo permitió no solo multiplicar el esfuerzo de observación, sino conocer más sobre la interacción que tienen los comuneros con las especies y su medio. Durante el periodo de evaluación se registraron en total 537 primates cazados, donde los monos choro (*Lagothrix lagotrucha tschudii*), maquisapa (*Ateles chamek*), y cotomono (*Alouatta seniculus*), junto con otras nueve especies de monos representaron un peso total de 3128 kilos.

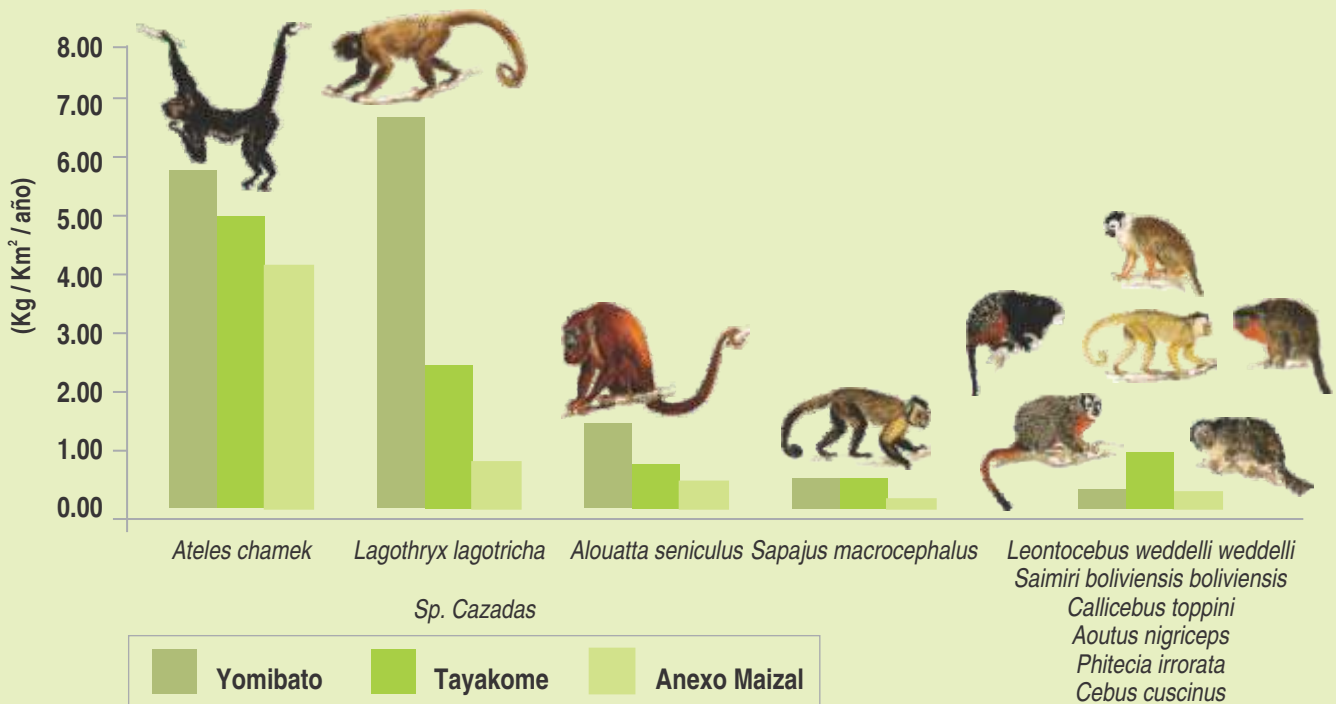
La participación de los cazadores en el estudio, ayudó a advertir que el maquisapa y el mono choro están siendo sobre cazados en sus ámbitos de cacería. Esta información permitió que las comunidades propongan estrategias de manejo que tiendan a evitar la disminución de estas especies. José Luis Vicente Sacaro monitor nativo de Yomibato explica:

“...es bueno saber cuántos animales hay en nuestro bosque, los animales más grandes están muy lejos, nosotros queremos que los animales más grandecitos estén cerca de la comunidad,

pensando en el futuro de nuestros hijos, nosotros vamos a morir pero nuestros hijos van a seguir viviendo aquí, entonces a mí me gustaría que los animales no se pierdan, nosotros queremos ayuda para saber cómo podemos cuidar nuestro bosque en nuestra comunidad.”

La participación de los cazadores matsiguenkas en el estudio es fundamental para planificar el futuro de las poblaciones de fauna silvestre en sus comunidades. Los resultados nos muestran que existen actitudes de respuesta a su medio ambiente, como evitar cazar primates durante los meses de julio a octubre por encontrarse flacos. Estas y otras acciones se encuentran sustentadas en el conocimiento local y tienen implicancias en su conservación. A partir de esta experiencia sobre el monitoreo participativo, se debe entender la preocupación de los cazadores para promover una relación de confianza entre las comunidades y los gestores del PN Manu y así establecer lineamientos de cacería que permitan una gestión sostenible de la fauna silvestre susceptible de ser aprovechada.

Especies y biomasa de monos que fueron cazados en las comunidades matsiguenkas del Parque Nacional del Manu





El cotomono es la tercera especie de primate más grande después del choro y el maquisapa, siendo éstos los de mayor preferencia de caza por los matisguenkas debido a su gran tamaño.



La unión hace la fuerza: Asociatividad en favor del desarrollo sostenible de Kosñipata

Alejandro Hayes

Especialista del Proyecto CEPF de FZS Perú

En el último año, la población de la Reserva de Biósfera (RB) del Manu ha demostrado que la suma de esfuerzos no solamente aminora el tamaño del problema, sino que también logra resultados mucho más grandes que lo esperado.

Este es el caso de los prestadores de servicios turísticos de Kosñipata, uno de los cinco distritos pertenecientes a la RB Manu que se caracteriza por su variado rango altitudinal, que abarca desde los elevados páramos andinos, descendiendo por un extraordinario bosque nublado (yungas), hasta llegar a valles de producción agrícola y bosques amazónicos. Es conocido como la puerta de ingreso al Manu.

Los emprendedores turísticos de Kosñipata, conscientes de la importancia de implementar criterios de sostenibilidad turística y calidad de servicio dentro sus diferentes emprendimientos (hospedaje, alimentación, canotaje, transporte terrestre y fluvial, y centros de conservación) tropezaban, a pesar de sus buenas intenciones, con serias dificultades y limitantes al momento de encontrar apoyo - tanto a nivel estatal como privado- en favor de consolidar y desarrollar sus iniciativas de mejora.



Asociación de Prestadores de Servicios Turísticos Kosñipata Manu

MISIÓN

Fortalecer y mejorar las condiciones y oportunidades para el desarrollo del turismo sostenible en el distrito de Kosñipata, promoviendo una oferta turística innovadora, con servicios competitivos y de calidad.

VISIÓN

Consolidar al año 2020 una gestión turística planificada, social y ambientalmente responsable, que brinde beneficios tangibles a la población y aporte positivamente al desarrollo general del distrito de Kosñipata.

Kosñipata es la entrada al Parque Nacional del Manu y desde el 2016 sus emprendimientos turísticos se vienen ordenando y capacitando para brindar un mejor servicio y posicionarse como una opción para los visitantes.

Ante esta realidad, el 20 de octubre de 2016 en la localidad de Pillcopata lograron reunirse 43 pobladores involucrados en la actividad turística desarrollada en Chontachaca, Asunción, Patria, Pillcopata, Puerto de Atalaya, así como en las dos comunidades nativas del distrito, Santa Rosa de Huacaria y Q'eros. Todos ellos, al encontrar similitudes en sus necesidades, debilidades y también ante sus inquietudes por mejorar sus servicios, decidieron, gracias a un pertinente asesoramiento legal y al respaldo de sus autoridades distritales, conformar la Asociación de Prestadores de Servicios Turísticos Kosñipata Manu, misma que el 16 de enero de 2017 logró su oficialización en instancias públicas peruanas (Título Nro. 2017-47455 – SUNARP).

Pertenecer a una asociación para muchos socios era algo novedoso, el concepto de actuar en equipo y trabajar por objetivos comunes representaba romper esquemas, establecer un progresivo sentido de pertenencia e involucramiento respecto a algo aún mayor que sus propios emprendimientos y metas personales. Grata fue la sorpresa, al surgir una figura muy estimulante para todos: la oportunidad de contribuir a su comunidad y ser parte directa del desarrollo distrital de Kosñipata, iniciando diversas actividades en favor de recaudar fondos para el beneficio de su asociación, organizando encuentros de promoción cultural y campañas de limpieza con la juventud local.

En su primer año, la Asociación logró el reconocimiento público, al recibir durante las celebraciones del 55° aniversario distrital de Kosñipata el primer lugar en el concurso anual de asociaciones. Además, gracias a su marcado interés en promover al turismo como una actividad económica respetuosa con la naturaleza, se incluyó a la Asociación dentro el Comité de Gestión de la Reserva de Biósfera del Manu. También destaca el hecho de haber logrado en beneficio de sus asociados la realización de seis becas pasantía en distintas empresas privadas (de las ciudades de Cusco, Puerto Maldonado y Lima) en los rubros de hotelería, gastronomía, inglés, administración turística, reintroducción y manejo de fauna silvestre y circuitos recreativos a caballo.

La Asociación es muy joven pero tiene metas ambiciosas y sin duda todas provechosas para su comunidad, como la elaboración de una guía de campo, un plan de marketing, la puesta en marcha de una plataforma virtual y establecer acuerdos formales para la sostenibilidad del desarrollo turístico local.

Este trabajo se dio gracias al proyecto “Desarrollo de una Estrategia para el Fortalecimiento de Iniciativas de Turismo Sostenible en el Área Clave de Biodiversidad Kosñipata – Carabaya (2016-2017)”, con el apoyo financiero de el Fondo de Alianzas para los Ecosistemas Críticos (CEPF).

COMITÉS DE VIGILANCIA PESQUERO

Pescadores del Tahuamanu Protegen sus Recursos

Danilo Jordán *Coordinador del Proyecto Paisaje Purús-Manu de FZS Perú*



La ciudad de Iberia, ubicada a casi tres horas en auto desde Puerto Maldonado, es uno de los tres distritos más importantes de la provincia del Tahuamanu, al noreste del departamento de Madre de Dios. Iberia, con casi 10 mil habitantes, es un distrito que ha tenido mucha importancia económica durante los primeros años del siglo XX, gracias a la principal actividad económica de la época: la exportación del caucho (*Hevea brasiliensis*). Después de la década de 1970, la caída en el mercado y el poco valor comercial de la goma obligó a la mayoría de pobladores realizar otras actividades económicas que puedan solventar la canasta familiar. A partir del año 1990 hasta la actualidad, muchos de los pobladores del Tahuamanu inician la actividad pesquera como una forma alternativa de generar ingresos económicos y poder así activar nuevamente la economía del distrito. Ya en el siglo XXI, una de esas principales actividades es la pesca, generalmente realizada de forma artesanal.

La actividad de la pesca artesanal de grandes bagres en la cuenca del Tahuamanu, es una de las pocas actividades económicas que muchas familias realizan de manera ordenada. Este ordenamiento se debe a la implementación de su Plan de Manejo Pesquero, elaborado participativamente en el 2015, y que ayuda a 93 familias a regular la actividad pesquera en la zona.

A pesar de los esfuerzos de los miembros de la asociación de pescadores artesanales, la Dirección Regional de la Producción (Direpro), los guardaparques del Parque Nacional (PN) Alto Purús con apoyo financiero de FZS Perú, se ha determinado que existe un gran número de pobladores -obligados por personas inescrupulosas denominados “habilitadores”- que realizan pesca ilegal e informal para cubrir la demanda de la población de Puerto Maldonado. En consecuencia la presión por el uso del recurso en la cuenca del Tahuamanu se ha incrementado en estos últimos años.



COMITÉS REGIONALES DE VIGILANCIA DE PESCA ARTESANAL

Mediante la Resolución Ministerial N° 045-2003-PRODUCE, en su Artículo 1° autoriza a las Direpros conformar los Comités Regionales de Vigilancia de Pesca Artesanal, según el ámbito de su jurisdicción y competencia. Estos comités de vigilancia son integrados por representantes de las organizaciones sociales de pescadores artesanales de la localidad que acrediten el mayor número de asociados y serán presididos por un representante de la Dirección Regional correspondiente.

Son dos las principales funciones de los comités de vigilancia. Primero, colaboran con el Ministerio de la Producción en el cumplimiento de las normas que rigen las actividades pesqueras artesanales y las que regulan los planes de ordenamiento pesquero vigentes. Segundo, conforman grupos operativos de vigilancia a fin de cooperar en las acciones de seguimiento y vigilancia de la normatividad pesquera vigente en materia artesanal.

Durante los últimos dos años, de manera activa e ininterrumpida se ha realizado patrullajes y monitoreos constantes en la cuenca del Tahuamanu, desde la frontera con Bolivia hasta el límite de la Reserva Territorial Madre de Dios. Se han realizado nueve patrullajes con la participación de representantes de la Direpro Madre de Dios, personal guardaparque del PN Alto Purús y miembros acreditados del comité de vigilancia pesquero. Cabe mencionar que en ninguno de los patrullajes ha existido ocurrencia de falta que ocasione alguna sanción a usuarios de la cuenca. Así mismo no se ha logrado sorprender a pescadores informales ya que muchos de ellos no tienen actividad permanente en la cuenca. Durante este periodo el manejo del recurso pesquero se ha mantenido protegido.

Sin embargo aún quedan algunos retos a futuro: desarrollo de capacidades para los pescadores artesanales en la gestión empresarial pesquera que pueda brindarles a los pescadores la capacidad de identificar lo que los clientes esperan de los productos que obtienen de la pesca artesanal y cómo agregar valor a las actividades de pesca, es al parecer el segundo paso a seguir.

Queda como tarea seguir fortaleciendo a la asociación de pequeños pescadores artesanales de la cuenca del Tahuamanu con la finalidad de cooperar la implementación de su Plan de Manejo Pesquero. Así mismo mencionar la importancia del trabajo en conjunto con instituciones del Estado como el Sernanp y el Ministerio de la Producción, y en este caso gracias al apoyo financiero de la Fundación Betty y Gordon Moore dentro del marco del proyecto Paisaje Purús Manu.



La actividad de la pesca artesanal de grandes bagres en la cuenca del Tahuamanu, es una de las pocas actividades económicas que muchas familias realizan de manera ordenada.



La pesca artesanal en la cuenca del río Tahuamanu

La actividad pesquera formal se efectúa a través de unidades de pesca compuestas por un máximo de cuatro personas y un mínimo de dos. Cada faena pesquera dura entre cinco y siete días y se lleva a cabo en embarcaciones pequeñas de 12 metros de largo, denominados “patos” y que se desplazan con motores de cola. El recorrido se da casi siempre aguas arriba del río Tahuamanu a una distancia que sobrepasa las siete u ocho horas de viaje. Toda faena pesquera requiere de una organización especial que comienza el día previo a la partida, y que consiste en la preparación de los aparejos de pesca necesarios y en la adquisición de algunos insumos básicos (víveres y cajas de tecnopor) que permitirán sostener los días previstos.

La cuenca del río Tahuamanu es altamente rica en peces y especies de consumo y los pescadores artesanales han conformado comités de vigilancia para proteger sus recursos.

LA TARICAYA, UN RECURSO EN PELIGRO EN MADRE DE DIOS

José Antonio Ochoa *Profesor de la Facultad de Ciencias, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco*

Kevin Ibañez *Especialista del Proyecto Heath de FZS Perú*

Juvenal Silva *Coordinador de Proyectos de FZS Perú*

La taricaya (*Podocnemis unifilis*) es una especie de tortuga de la familia Podocnemididae que vive en los grandes ríos y cochas de la Amazonía. En el Perú se distribuye en toda la cuenca amazónica en especial en las regiones de Loreto, Ucayali y Madre de Dios. Se reconoce fácilmente por su caparazón ovalado, de color marrón o negruzco y los puntos amarillos al lado de la cabeza que son más notorios en los ejemplares juveniles. Las hembras son más grandes que los machos pudiendo alcanzar hasta 80 cm, los machos usualmente no llegan a más de 40 cm. Son principalmente omnívoros y se alimenta de frutas, hierbas, peces y pequeños invertebrados. Las hembras de taricaya desovan durante la estación seca en nidos ubicados en las playas para evitar que los huevos sean arrastrados por las inundaciones. En la región de Madre de Dios el desove ocurre desde finales de julio y durante todo el mes de agosto.

Las taricayas son de las especies más carismáticas en los ríos de la Amazonía ya que suelen tomar sol en los troncos caídos o en las orillas, siendo muy común verlas descansando dispuestas en filas. Una fotografía de taricayas es un bonito recuerdo para todo visitante que llega a la Amazonía.

Los pobladores locales también las aprecian mucho ya que lo utilizan para consumo de su carne y huevos. El consumo de huevos de taricaya es una costumbre ancestral en las poblaciones indígenas de la Amazonía, incluso se tiene evidencia del consumo por parte de los pueblos en aislamiento (PIACI). Sin embargo, en los últimos años se ha incrementado su explotación debido a su comercialización, ocasionando cambios en el uso de los recursos naturales de cosecha de huevos de taricaya para autoconsumo a cosecha para venta comercial, motivada principalmente por su demanda en la ciudad de Puerto Maldonado.

Quizás el lugar que ha sufrido mayor explotación de huevos de taricaya en Madre de Dios es la cuenca del río Heath, donde habitantes de las comunidades Ese Ejas de Sonene y Palma Real extraen los huevos no solamente para consumo, sino también para venta comercial, incrementado la cosecha de 50% de los nidos en el 2013 hasta más del 90% en el 2016. Ante esta problemática en coordinación con la Jefatura del Parque Nacional (PN) Bahuaja Sonene, la FZS Perú y con apoyo económico del Fondo de las Américas (Fondam) viene realizando diversas acciones a fin de evitar la desaparición de este importante recurso de la zona.

Una de las primeras acciones, iniciadas en el año 2013, fue la realización de evaluaciones de nidos de taricaya a fin de conocer cuál es el estado de la abundancia de nidos en toda la cuenca del río Heath como una medida de la magnitud de la población de taricayas. Desde entonces, se realizan evaluaciones anuales y ha sido incorporado en el plan de monitoreo del parque nacional. Todos los años se registran



las playas ubicadas desde el puesto de control San Antonio hasta la desembocadura del río Najehua (aproximadamente 120 km de recorrido del río). Todas las playas fueron evaluadas y geo-referenciadas, registrando nidos cosechados y nidos intactos. Los nidos de taricaya son fáciles de ubicar debido a la peculiar huella que dejan las hembras en la arena.

Esta información ha servido al PN Bahuaja Sonene para conocer los sectores en la cuenca del Heath con mayor abundancia de nidos, los sectores más explotados y sobre todo para plantear medidas de manejo y conservación de este recurso natural.

Uno de los logros más importantes ha sido la elaboración participativa de las estrategias de manejo de taricayas. Esto se debe en gran medida a que pobladores de la comunidad de Sonene han tomado conciencia de la disminución poblacional de las taricayas y han decidido participar en las diversas acciones de conservación.

Entre los acuerdos se tiene realizar un mayor control y registro de la actividad de recolección de huevos por parte del personal guardaparque en el puesto de control de San Antonio e implementar una estrategia de control y protección de algunas playas estratégicas. Además, se continuarán con las evaluaciones anuales de nidos de taricaya y se iniciará un programa de educación ambiental en las dos comunidades Ese Ejas, Palma Real y Sonene.

Si bien la situación actual es complicada, la participación de la población local da las mayores esperanzas para que este recurso no desaparezca en Madre de Dios.



La alta demanda en Madre de Dios ha conllevado a una extracción excesiva de huevos de taricaya. Para ello, el Sernanp y FZS Perú realizan en la cuenca del río Heath evaluaciones periódicas de los nidos para conocer su estado y tomar medidas a futuro.



LAS VOCES DEL YAGUAS

María Rosa Montes *Coordinadora de Comunicación y Desarrollo Institucional, Instituto del Bien Común*



Su juventud y aparente fragilidad física nos sorprenden al principio, pero rápidamente comprendemos que esa mirada decidida no permite dudar sobre la fortaleza de su temple, al tiempo que su voz se encarga de transmitir sin vacilaciones la poderosa pasión que anima su espíritu. En un dos por tres, Liz Chicaje (Sra. Liz, como todos la conocen) es capaz de cautivar y convencer a su audiencia con un conjunto de argumentos asombrosamente claros y contundentes sobre la urgencia de crear un parque nacional que brinde protección estricta a la cuenca del río Yaguas, ubicada en el extremo nororiental de Loreto, en Perú.

La clave del poder de persuasión de esta lideresa, que presidió la Federación de Comunidades Nativas del Ampiyacu-Secona, reside en la solidez de su propia convicción sobre los beneficios tangibles que puede ofrecer a las comunidades nativas el establecimiento de un área natural protegida próxima a sus territorios comunales. Al igual que las comunidades nativas del Ampiyacu, ella ha comprobado en persona cómo, a partir de su creación en 2007 el Área de Conservación Regional Ampiyacu Apayacu, que comprende dos tributarios del Amazonas, ha logrado mantener a raya los extractores ilegales, trayendo consigo una renovada abundancia de peces y animales silvestres en parajes cada vez más cercanos a los territorios comunales, con un notorio impacto positivo para la seguridad alimentaria y bienestar de

las comunidades. Estas –inicialmente impulsoras de la creación del área de conservación y ahora cogestionarias de la misma– son directamente responsables de tal abundancia a través de exitosas actividades de monitoreo y vigilancia. Al igual que la suya, otras familias del Ampiyacu y el Apayacu se benefician económicamente del manejo sostenible de especies forestales con valor comercial y ven con buenos ojos otras iniciativas económicas en proyecto.

Su figura menuda está impresa en mi retina: sentada muy erguida frente a la mesa circular de una oficina del Instituto del Bien Común (IBC), la Sra. Liz expone sus razones ante la prensa especializada, mientras que vigila con su visión periférica a la menor de sus cinco hijos, de apenas dos años, que se entretiene a nuestros pies con un caballito armado improvisadamente con clips sujetapapeles. Aquella fue la segunda vez en que el caso del Yaguas la alejaba de sus obligaciones y de la placidez del Ampiyacu para traerla al bullicio de Lima, y no sería la última.

Pocos meses después, la Sra. Liz se encuentra en la lejana y fría ciudad de Bonn, junto con el profesor retirado Benjamín Rodríguez, presidente de la Federación de Comunidades Nativas Fronterizas del Putumayo (Feconafropu). Arropados en mullidas casacas, ambos exponen ante la prensa que cubre la COP 23 los beneficios que traerá a las comunidades nativas



la construcción de un novedoso modelo de conservación y manejo del paisaje amazónico en la porción nororiental de la región Loreto, entre las cuencas del Amazonas y el Putumayo.

Se trata de la gestión de un extenso mosaico de áreas de conservación y uso sostenible compuesto de territorios de comunidades nativas y áreas de uso directo, en cuyo núcleo se encuentra la cuenca del Yaguas, con extensos bosques casi intactos y abundantes cuerpos de agua de gran pureza, actualmente en vías de ser categorizado como parque nacional en razón de su extraordinaria diversidad biológica, de los servicios ecosistémicos que presta y del valor cultural que reviste para los pueblos Huitoto-Murui, Bora, Ocaina, Kichwa, Tikuna y Yagua.

El mosaico, sumado a tres importantes áreas protegidas de la ribera colombiana del Putumayo, compone un impresionante corredor biológico transfronterizo.

La Sra. Liz y el profesor Rodríguez abogan por el Parque Nacional Yaguas con una mezcla de pasión y sensatez, manejando con propiedad y soltura conceptos relativos a la gestión de recursos y al desarrollo sostenible, que en sus labios no suenan a fórmula ni a discurso preparado por terceros, sino a experiencia vivida, a sentido común, a capacidad de proyectarse en el tiempo y visionar un futuro promisorio para sus hijos, sin caer en la trampa miope de las prebendas inmediatas.

“La cuenca del Yaguas es como una reserva de recursos naturales –explica ella, con luz en la mirada–: hay que protegerla porque ahí es donde se reproducen animales silvestres que son nuestro sustento, como venado, sajino, sachavaca, así como peces que son importantes para nuestra alimentación y nuestra economía familiar, como sábalo, lisa, piraña, paiche.... que luego se dispersan por las cuencas vecinas, del Putumayo y el Amazonas”. “Cuidando el Yaguas, esta abundancia será permanente y nuestros hijos también podrán gozar de otros beneficios, como agua limpia, aire puro y alimentos sanos, sin contaminación” –acota Rodríguez, en tono mesurado– y a continuación se refiere a la importancia que revisten esos parajes remotos para la historia de su pueblo narrando cómo, un siglo atrás, sus antepasados se refugiaron en la cuenca del Yaguas para huir de la esclavitud y la mortandad causada por la explotación del caucho.

El profesor y la Sra. Liz –como los llaman afectuosamente–, junto con el actual presidente de la Federación de Comunidades Nativas del Ampiyacu (Fecona), Sr. Andrés Ruiz Pinedo, el presidente de la Federación de Comunidades Indígenas del Bajo Putumayo (Fecoibap), Sr. Fernando Alvarado, y el predecesor de éste, Sr. Eriberto Jiménez, vienen defendiendo incansablemente la decisión de sus bases, que se pronunciaron mayoritariamente a favor de la creación de un Parque Nacional Yaguas en la cuenca del Yaguas durante la consulta previa impulsada por el Sernanp y el Ministerio de Cultura.

Líderes del Yaguas en Alemania:

Liz Chicaje y Benjamín Rodríguez (a la derecha) acompañados por Hauke Hoops, director de la FZS Perú y Ana Rosa Sáenz, del IBC.



Uniando fuerzas, estos líderes y representantes de sus federaciones cumplieron admirablemente su misión: hacer conocer al público la visión que sus comunidades quieren para la gestión de un paisaje ubicado entre el Putumayo y el Amazonas, exponiendo en el camino, ante autoridades de los gobiernos nacional y regional y representantes del Congreso, los verdaderos intereses –ligados a mineros y madereros ilegales– que animan a aquellos que se oponen a la creación de un Parque Nacional que proteja la cuenca del Yaguas, quienes no dudan en mentir, manipular y promover la división entre las comunidades del Putumayo para lograr sus fines.

Al cierre de esta edición el gobierno nacional ha declarado el Parque Nacional Yaguas, y ahora es de esperar que mantenga su interés en complementar esa medida con la creación de dos áreas de uso directo en las áreas libres entre el parque nacional y los territorios titulados de las comunidades nativas, lo cual traerá innegables beneficios a las comunidades del Putumayo y el Ampiyacu y también contribuirá a avanzar un paso más hacia la realización de su visión para este vasto paisaje fronterizo.



La Sra. Liz y el profesor Rodríguez abogan por el Parque Nacional Yaguas con una mezcla de pasión y sensatez, manejando con propiedad y soltura conceptos relativos a la gestión de recursos y al desarrollo sostenible, que en sus labios no suenan a fórmula ni a discurso preparado por terceros, sino a experiencia vivida, a sentido común.



El río Putumayo, que marca la frontera entre Perú y Colombia, es aprovechado por las comunidades asentadas a lo largo de su recorrido.



ESPACIOS DE VIDA EN SIERRA Y SELVA

Paulina Conde *Coordinadora del Proyecto de Educación Ambiental de FZS Perú*
Ingrid Chalán *Coordinadora de Comunicaciones de FZS Perú*

El Espacio de Vida es un recurso pedagógico propuesto por el Ministerio de Educación para ser utilizado en las instituciones educativas del ámbito urbano y rural, y que busca promover la responsabilidad ambiental. A través del uso de las áreas o espacios verdes disponibles en la institución educativa, se crean huertos o parcelas para el beneficio de la comunidad escolar. Así mismo, se busca revalorar los saberes culturales en la recuperación de diversas especies nativas, aportando al bienestar de la biodiversidad local. En una visión macro, estos espacios contribuirán a protección de la vida en nuestro planeta y la reducción de vulnerabilidades asociadas al cambio climático.

El programa de educación ambiental de FZS Perú llega a las principales escuelas ubicadas alrededor de las áreas protegidas en las que opera, en proyectos que cumplen objetivos de educación intercultural y adheridos a las políticas presentadas en el Plan Nacional de Educación Ambiental. Siguiendo esta línea, en el 2017 la FZS Perú ha apoyado en la implementación de Espacios de Vida en dos zonas de la Reserva de Biósfera del Manu: en una comunidad campesina de Cusco y en una comunidad indígena de Madre de Dios.



PALOTOA TEPARO

La comunidad de Palotoa Teparo es una comunidad nativa de la etnia matsigenka ubicada en la cuenca del río del mismo nombre, en el distrito y provincia del Manu, región Madre de Dios. Reconocida desde hace 30 años como comunidad, se conformó con la migración de matsigenkas provenientes tanto de las comunidades al interior del PN Manu como del bajo Urubamba. La comunidad cuenta actualmente con un promedio de 37 familias.

Palotoa Teparo se destaca por ser una comunidad comprometida en la búsqueda de su propio desarrollo. En los últimos años realizaron diversos esfuerzos con el apoyo de diferentes proyectos y organizaciones para mejorar aspectos de su vida como la implementación de servicios turísticos y capacitación en la prestación de servicios, cultivo de plátanos y así como la construcción de un plan de vida.

Los miembros de Palotoa consideran que la educación de sus hijos marcará una gran diferencia en el crecimiento sustancial de su comunidad. Con niños y padres de familia comprometidos con la conservación de su entorno y sus recursos es posible asegurar la sostenibilidad futura.

Palotoa Teparo es una comunidad nativa que piensa en su futuro. Padres, profesores y alumnos participaron en la implementación del Espacio de Vida.



Por ello, la comunidad aceptó en mayoría absoluta la integración de los denominados Espacios de Vida, propuesta pedagógica promovida por el Ministerio de Educación. Este proyecto educativo ambiental integral desarrollado en el colegio de Palotoa Teparo involucra actividades participativas de los niños, padres de familia, junta de la comunidad y profesores. Todos trabajan en la limpieza, remoción de la tierra, colocación de cercos y mallas, lo cual propicia un cambio de actitudes en la comunidad así como una participación responsable en la gestión de su medio.

El Espacio de Vida en Palotoa tiene una dimensión de 20 por 15 metros, elegido por los niños del nivel inicial y primaria junto a sus padres. Ellos realizaron con sus propias manos y entusiasmo la limpieza y enmarcado del lugar para que posteriormente los padres de familia colocaran las mallas protectoras. Posteriormente alrededor de 35 escolares y dos profesores dedican su tiempo dos veces a la semana en el cuidado del espacio de vida, en su decoración con piedras del río, señalización, pintado y preparación de surcos. Se sembraron semillas de tomates, sandía, pepino, lechugas, frijoles, zapallos y plantas medicinales, entre otros.

El presidente de la comunidad, Rubén Semperi, señala que *“...los productos obtenidos de este espacio son utilizados por las madres de familia que preparan los alimentos para la escuela y por lo tanto complementa la alimentación de los niños en la comunidad. Los papás están pensando cuidar el biohuerto en vacaciones ya que al próximo quieren continuar con el proyecto”*.

El desarrollo de este espacio va acompañado con talleres y sesiones de aprendizaje en referencia a su uso, lo que aporta más allá del tema alimenticio sino también al desarrollo cognitivo a través de una experiencia sensorial distinta. Genera en los niños emociones y sentimientos que motivan el aprendizaje perdurable, promueve la creatividad, cooperación, mejora la actitud motora, estimula la empatía y solidaridad.

Estas características son esenciales en una comunidad nativa como Palotoa Teparo, carente de herramientas y metodologías alternas a las de una sociedad urbana pero con un gran potencial y motivación por el cuidado de su entorno, el desarrollo de los niños y el bienestar futuro de toda la comunidad.



SOLÁN

La convivencia del hombre con su entorno natural se refuerza día a día en la institución educativa N° 50850 Juan Santos Atahualpa de Solán, comunidad campesina del distrito de Challabamba, provincia de Paucartambo en Cusco. Un Espacio de Vida pretende fortalecer los conocimientos de los niños y niñas respecto al cambio climático. Como explica a sus alumnos la directora y profesora Julia Ojeda, *“si no tenemos bosques vienen los huaycos y si seguimos quemando habrán vientos más fuertes cada vez”*.

En julio del 2017, un entusiasta grupo de voluntarios universitarios viajó a Solán para apoyar en la implementación de un Espacio de Vida. A la fecha se han plantado hortalizas como cebollas, lechugas o rabinos; plantas medicinales como hierba buena; frutales nativos como el sauco y aguaymanto; y k'antu y geranios entre las ornamentales. Esto permitirá que la cocina escolar se auto abastezca adecuadamente.

Además se está construyendo la compostera que proveerá de abono al espacio cultivado y se instalaron recipientes para la segregación de residuos sólidos. De esta manera, los niños aprenderán a seleccionar los residuos y reciclarlos en los talleres de manualidades. La implementación de este espacio involucra el aprendizaje teórico y práctico por parte de los estudiantes y gestado por ellos mismos con apoyo de docentes y padres de familia.

Julia Ojeda indica que el Espacio de Vida de su escuela, *“servirá para inculcar la conservación de un espacio natural y que los alumnos puedan ser partícipes de mantenerlo, cuidarlo y aprovecharlo de una buena manera”*. Además comparte la emoción que tienen los niños por los horarios que le dedican a su huerto, ya sea plantando nuevas semillas, regando la tierra, decorando el lugar y pronto cosechando los frutos que ellos mismos sembraron.

Es así como se perfila la educación y la conservación para FZS Perú. Lograr restablecer y fortalecer la visión ambiental de los estudiantes de estas comunidades que conviven con especies amenazadas y áreas naturales protegidas es uno de los objetivos que se espera alcanzar. Los Espacios de Vida en comunidades alejadas son una herramienta práctica para llegar a esta meta. Estos espacios no hubieran sido posibles sin el financiamiento de la Fundación Sarastro y de la Iniciativa Internacional de Protección del Clima (IKI) que es anexo del Ministerio del Ambiente, Protección de la Naturaleza, Obras Públicas y Seguridad Nuclear del gobierno alemán (BMUB).

Son dos comunidades de la Reserva de Biósfera del Manu que han integrado el Espacio de Vida en sus escuelas. Palotoa Teparo (izquierda) en Madre de Dios y Solán (abajo) en Cusco.



YAGUAS CUENTA CON PRESENCIA DEL ESTADO

Claus García *Coordinador del Proyecto Yaguas de FZS Perú*



Se realizaron dos visitas al área protegida por parte del equipo del Sernanp y FZS Perú para ubicar el mejor lugar donde se acondicionaría el puesto de control.

La Zona Reservada (ZR) Yaguas, ubicada en el noreste del departamento de Loreto, es un área de alta biodiversidad que alberga gran parte del cauce del río Yaguas desde su nacimiento al interior de ésta. Según el inventario rápido realizado por el Field Museum de Chicago en el 2010, el área protegida registra una gran variedad de especies de plantas, peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos, varias de ellas nuevos para la ciencia y se destaca por tener el 65% de especies de peces continentales del Perú.

Esta área protegida no ha tenido presencia del Estado desde su creación en 2011. En 2015 se comenzaron a realizar diversos ingresos al área, que continuaron los años siguientes y siempre en coordinación con la jefatura del área. En el 2017 con el apoyo económico del Instituto del Bien Común, Conservación Internacional y la FZS Perú se crearon las condiciones básicas para que se diera un paso importante: la construcción del Centro de Conservación y Desarrollo Hipona, denominado así por el Sernanp.

Este trabajo comenzó en el mes de abril y duró hasta finales de junio, contando con el acompañamiento de la Marina de Guerra debido a la presencia de actividades ilícitas de minería y tala al interior del área protegida. Cabe resaltar que estos grupos amenazaban y ponían en riesgo la operación y la integridad de todos los involucrados.

El Centro de Conservación y Desarrollo Hipona cuenta con una estructura principal, dos plataformas y todos los servicios, que permite que el personal del Sernanp y acompañantes tengan las condiciones adecuadas para

desarrollar sus funciones. Durante el proceso de la construcción se presentaron diversas dificultades. Por un lado el desafío logístico debido a la lejanía del área protegida y por otro lado, el bloqueo por parte de grupos opositores a la creación del posible Parque Nacional impidieron el ingreso de víveres y materiales.

Sin embargo, el trabajo no se detuvo gracias al esfuerzo conjunto y coordinado por la jefatura del área, con la sede principal del Sernanp, la Capitanía V de la Marina de Guerra en Iquitos. Estableciendo puentes aéreos desde Iquitos y fluviales desde Tres Esquinas y el Álamo y así fue posible realizar el abastecimiento y cambio de personal. Todas las personas que estuvieron desde el inicio en la zona como los marines, guardaparques, especialistas, constructores, sobrellevaron todas las condiciones adversas del área. Trabajar en estos lugares remotos no es nada fácil: cuando recién se comenzó la construcción, el equipo vivió en carpas y campamentos provisionales.

Yaguas ahora cuenta con la presencia de personal del Sernanp en forma permanente y de personas voluntarias de las diferentes comunidades que permite seguir vigilándola. El Centro de Conservación y Desarrollo Hipona, permitió que el personal del Sernanp libere la ZR Yaguas de minería y tala ilegal. Sin embargo, se mantienen las dificultades de abastecimiento por el constante bloqueo del río Yaguas, pero como manifiesta Teófilo Torres, jefe del área, *“Ya estamos presentes en la zona y seguiremos desarrollando nuestras actividades a pesar de las dificultades porque en algún momento llegará la calma”*.

AL CIERRE DE ESTA EDICIÓN

Declaración del Parque Nacional Yaguas

Si bien en el 2017 el Ministerio del Ambiente había aprobado que la Zona Reservada Yaguas continuara su categorización como Parque Nacional, fue recién a principios de enero del 2018 que el expediente pasó al consejo de ministros. Grata fue la sorpresa cuando, al cierre de esta edición, fue aprobado la creación del Parque Nacional Yaguas por parte de consejo de ministros y promulgado el 11 de enero 2018 con DS N° 001-2018-MINAM. Para las comunidades y todas las instituciones públicas y privadas que fueron parte de este

proceso, en el que se encuentra la FZS Perú, es un anhelo cumplido después de 6 años.

Desde que se creó como una Zona Reservada en el 2011. El Parque Nacional Yaguas contribuirá con sus casi 900,000 ha a la preservación de un espacio único de nuestra Amazonía, al cambio climático y principalmente a que las comunidades dentro de su zona de influencia preserven y aprovechen sosteniblemente sus propios recursos.

Monitoreando lobos de río del Manu

Joel Mendoza *Responsable del Monitoreo de Lobos de Río de FZS Perú*

Juvenal Silva *Coordinador de Proyectos de FZS Perú*



La más grande e imponente de las especies de nutrias en el mundo, el lobo de río o nutria gigante (*Pteronura brasiliensis*), vive hoy una situación delicada debido a que la destrucción de su hábitat es la mayor amenaza a su supervivencia. Para el grupo de especialistas de nutrias, el lobo de río es considerado como la especie en mayor peligro de extinción encontrándose en la lista roja de la IUCN, así como en el Apéndice I de CITES. En el Perú el lobo de río ha sido declarado en peligro de extinción desde 1999.

Actividades como la minería ilegal que destruyen y contaminan los cuerpos de agua, son el principal obstáculo a su desplazamiento, ocasionando así que las poblaciones queden aisladas poniendo en peligro su reducido número de individuos.

Por ejemplo, en varios lugares de la cuenca del río Madre de Dios como los ríos Malinowski o Inambari, no se ha podido observar a este animal en los últimos 10 años. Se presume que

hayan sido cazados o no hayan podido encontrar el camino a un hábitat protegido o con menor grado de intervención humana.

Reconocido por ser un bioindicador, el lobo de río es además un indicador de perturbación por las actividades económicas que se desarrollan en los cuerpos de agua como son el turismo y la pesca artesanal, siendo necesario su monitoreo para la mejor gestión de estas acciones.

El proyecto lobo de río de la FZS Perú, iniciado el año de 1990, se enfoca en realizar anualmente monitoreos biológicos de las poblaciones de lobo de río en las áreas naturales protegidas del sur este de la Amazonía, como el PN Manu. Los estudios realizados en el Manu, nos indican que las cochas son el hábitat más importante para la especie y para la reproducción de individuos solitarios, necesarios para la sobrevivencia y aumento de sus poblaciones.



LOBOS DE RÍO EN EL MANU

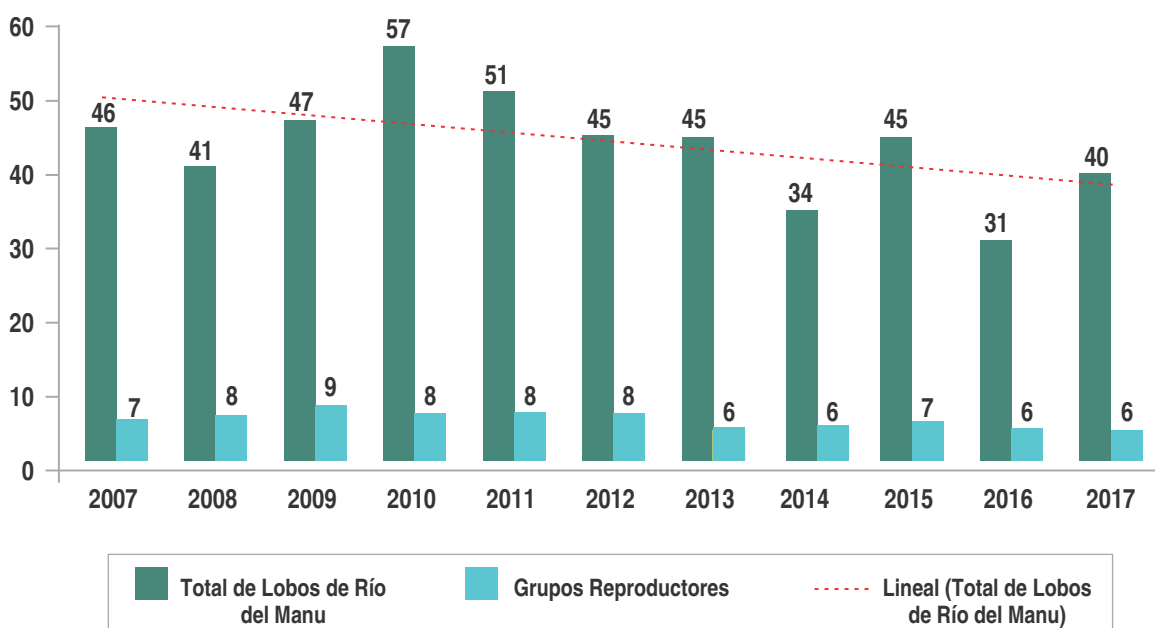
Durante el monitoreo biológico en el PN Manu en el año 2017, se registró un total de 40 individuos, el incremento fue considerable en comparación con el año anterior. En el 2016 se identificaron 31 lobos, el dato poblacional más bajo registrado en los últimos años. Las causas de este fenómeno no son muy claras aun, ya que puede deberse a un motivo natural de su dinámica poblacional o a la presión que sufre esta población por las actividades humanas que se desarrollan dentro del área, como es el tránsito continuo de botes por el río Manu, la visita de turistas a las principales cochas ubicadas a lo largo del río, la apertura de una nueva cocha para observación turística y en menor escala, la pesca realizada por las comunidades nativas.

El incremento del número de individuos en el presente año se debe principalmente a que el grupo familiar que reside en la cocha Salvador creció considerablemente en comparación con el monitoreo del 2016, donde se registraron dos juveniles y tres crías. En cocha Cashu se pudo registrar al grupo familiar con un total de ocho individuos, con dos crías de apenas pocos meses de nacidas.

Sin embargo, la disminución poblacional de los lobos de río en el PN Manu en los últimos años es un suceso que se viene evaluando. Esto se puede deber a múltiples factores como el cierre natural de varias cochas donde anteriormente se registraba la presencia de lobo de río y la no formación de nuevos meandros abandonados o cochas por el río Manu.

Se ha notado que algunas cochas se están cerrando aparentemente de forma natural, principalmente las cochas de Salvadorcillo e Islas de los Valles, lugares donde anteriormente se registraba la presencia de grupos familiares. Durante el monitoreo del 2017, no se han observado a los reproductores de estos dos grupos familiares, lo que significaría que estos animales hayan muerto o estén intentando encontrar un nuevo lugar para establecerse, tal como sucedió en la cocha Salvador entre el 2015 y 2016 y ahora en la cocha Brashco (2017). Asimismo, la FZS Perú en conjunto con la jefatura del PN Manu, está haciendo un seguimiento cercano a esta disminución poblacional ya que podría causar varias repercusiones negativas a la población de esta especie a nivel regional.

Para una mayor protección de los lobos de río en el PN Manu y posibilitar su permanencia por un mayor tiempo, será necesario mejorar el manejo de las cochas por parte de los usuarios, así como las interacciones que tiene esta especie con los actores locales. Se requiere además una actualización de los mapas y la señalización en las cochas de uso turístico, informando principalmente las zonas de uso y las normas de avistamiento de fauna, ayudando así a que los grupos de turistas ocasionen el menor impacto posible. Además será importante incrementar el control y vigilancia en la cocha Brashco hasta que se haya formado y establecido el nuevo grupo familiar de lobos de río.



Monitoreo Binacional de Especies Emblemáticas

Marcos Uzquiano *Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi SERNAP*

Kevin Ibañez & Juvenal Silva *FZS Perú*

Después de diversas coordinaciones y reuniones binacionales en diferentes localidades que incluyeron la ciudad de Puerto Maldonado, los puestos de control de San Antonio y Huisene, en territorio peruano y el puesto de control de Asunta en la comunidad Las Mercedes ubicado en las áreas de influencia del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi en la tierra comunitaria de origen Tacana II del departamento de La Paz y el campamento móvil de Manuripi en territorio boliviano, se iniciaron acciones de vigilancia, control, investigación y monitoreo por parte del personal del Sernanp (PN Bahuaja Sonene y la RN Tambopata) por parte de Perú y del SERNAP (PN Madidi y la RN de Vida Silvestre Amazónica Manuripi) por parte de Bolivia, para la conservación de 18000 km² de Amazonía incluyendo la cuenca del río Heath.

Las responsabilidades del trabajo en conjunto se dieron en virtud al acuerdo interinstitucional internacional firmado entre ambos países en noviembre del 2016, con el fin de establecer una red de gestión binacional de áreas naturales protegidas del sureste de Perú y del noroeste de Bolivia.

Es así que del 9 de agosto al 4 de setiembre un equipo peruano-boliviano que contó con la participación activa de miembros de la comunidad nativa Ese Eja de Sonene, y especialistas de FZS Perú, realizó el primer monitoreo binacional de lobo de río (*Pteronura brasiliensis*) y de taricaya (*Podocnemis unifilis*), para conocer su estado de conservación y promover un mejor manejo de los recursos de la cuenca del río Heath.

Se logró recorrer 180 km a lo largo del río Heath, evaluándose 20 cuerpos de agua, 19 cochas y una quebrada, en las que se registró un total de 36 lobos de río, distribuidos en seis grupos familiares.

En cuanto a las taricayas, se realizó la evaluación de nidos en 94 playas de ambas márgenes del río Heath, identificándose 137 nidos aprovechados.

Afortunadamente, para las taricayas, las comunidades nativas Ese Eja en acuerdo comunal se comprometieron a no aprovechar y vigilar cinco playas naturales (tres en el lado del Perú y dos en el lado de Bolivia), lográndose asegurar 75 nidos intactos, así como reanidar 29 en una playa semi-natural.



Entrevista a GUARDAPARQUE, Juan Francisco Mamani

Ingrid Chalán *Coordinadora de Comunicaciones FZS Perú*



**“El guardaparque nació en Pampa Galeras,
antes no existían, solo habían guardas forestales”.**

Juan Francisco Mamani es el guardaparque más antiguo del Perú. Ganador del premio Carlos Ponce en el 2013, fue miembro de la primera escuela de guardaparques del país, implementadas por los doctores Rudolf Hoffman y Kai Otte, de la FZS. Es así que formó parte del selecto y arriesgado equipo especializado para erradicar la caza furtiva de vicuñas en la Reserva Nacional Pampa Galeras, que había puesto en peligro a esta emblemática especie. Ahora se encuentra destacado en el Parque Nacional Bahuaja Sonene.

¿Por qué decidió ser guardaparque?

En 1975 yo acababa de salir del ejército, tenía 23 años. Buscaba trabajo y me acerqué a la oficina de Puno del Ministerio de Agricultura y justo me encuentro con el Dr. Hoffman, aunque no sabía quién era. Le pregunté si requería personal. Me dijo, “¿Quiere participar para la conservación de la vicuña en Pampa Galeras? Entonces vaya allá para hacer un curso”. El primero de mayo empezamos, fue un curso internacional, vinieron de Chile, Bolivia y Argentina. Fueron cinco promociones, 53 guardaparques. Yo soy de la tercera promoción.

¿En qué consistió la formación?

El Dr. Hoffman nos dictó sobre conservación de recursos naturales, fauna y flora silvestre y sobre las unidades de conservación, así se llamaba en ese entonces. También sobre la selva peruana, donde el había estudiado, en el Manu. Lo que debimos estudiar en un año lo hicimos en tres meses. Llevamos primeros auxilios, manejo de armamento y el Dr. Otte personalmente nos entrenó a cabalgar. Yo no sabía montar a caballo, pero si burro, que no es lo mismo! El guardaparque nació en Pampa Galeras, antes no existían, solo había guardas forestales.

¿Cómo fue el trabajo para la protección de vicuñas?

Pampa Galeras tuvo 12 puestos de control y vigilancia, pasé por todos los puestos. Cada tres meses rotábamos. Nosotros hemos construido nuestros puestos. El Dr. Hoffman hacía los planos. Había compañeros que sabían de carpintería, mecánica, de todo. Nos dieron armamento y caballo a cada uno. El enfrentamiento con los cazadores fue al mando del Dr. Hoffman. Íbamos conjuntamente con la policía forestal. Encontrábamos vicuñas peladas, capturamos cargamentos de fibra y encarcelamos cazadores, había tiroteos. Murieron guardaparques y policías en las incursiones. Salíamos de patrullaje con ese temor. En 1980, año en que el terrorismo empezó, culminó el convenio entre Perú y Alemania, se retiraron los doctores Hoffman y Otte y yo dejo Pampa Galeras. Pero en el último conteo que hice ahí registramos 45 mil vicuñas, hubo incremento de machos que inclusive fueron transportadas a otras comunidades.

**FORMÓ PARTE DEL
SELECTO Y ARRIESGADO
EQUIPO ESPECIALIZADO
PARA ERRADICAR LA CAZA
FURTIVA DE VICUÑAS EN LA
RESERVA NACIONAL
PAMPA GALERAS**



Charapas en la playa del sector Tres Islas del Parque Nacional Natural Cahuinari.

FZS en la Amazonía Colombiana

Esperanza Leal

Líder Proyecto Gran Paisaje Chiribiquete de FZS Colombia

La Amazonía colombiana alberga una diversidad biológica y cultural incalculable. Su riqueza, entre otras, se debe a la confluencia de Andes, Orinoquia, Escudo Guyanés y Planicie Amazónica generando especiales zonas de transición y conectividad entre los ecosistemas y comunidades locales. Buena parte de estos valores están protegidos por áreas del sistema de Parques Nacionales Naturales y Resguardos Indígenas, figura de propiedad colectiva de los pueblos que ancestralmente han habitado la región y que en Colombia tienen carácter de autoridad pública especial. Estas dos figuras, han mostrado ser altamente efectivas en conservar la Amazonía, más del 80% de la deforestación se ha causado por fuera de estas.

Sin embargo, la Amazonía es y ha sido un territorio permanentemente amenazado por dinámicas extractivas, apropiación de tierra para ganadería y cultivos de uso ilícito, minería ilegal, incluso falta de concurrencia entre los planteamientos de políticas de desarrollo y conservación, todo esto atravesado por la inmensa complejidad del conflicto armado, generando así un escenario de vulnerabilidad biológica y cultural.

*Uno de nuestros proyectos bandera, desde que llegó la FZS a Colombia en 2014, es el Programa de Monitoreo y Control Comunitario de la tortuga charapa (*Podocnemis expansa*) en el PNN Cahuinari y el sector sur del PNN Chiribiquete.*

Por estas razones y muchas otras, mantener la Amazonía, requiere trabajo en varios los frentes: fortalecimiento institucional y organizativo, aumento de la gobernabilidad, mitigación de las presiones y amenazas, implementación de políticas diferenciales para el buen uso del bosque y el agua generando bienestar social, entre otras. Conscientes de esta necesidad de gestión en la Amazonía colombiana la FZS coordina con Parques Nacionales Naturales (PNN) aspectos técnicos, logísticos y científicos para el manejo de las áreas protegidas del Gran Paisaje Chiribiquete, por ahora concentrados en la Serranía de Chiribiquete y su conectividad con la planicie Amazónica, incluyendo su ámbito fronterizo.

Uno de nuestros proyectos bandera, desde que llegó la FZS a Colombia en 2014, es el Programa de Monitoreo y Control Comunitario de la tortuga charapa (*Podocnemis expansa*) en el PNN Cahuinarí y el sector sur del PNN Chiribiquete. La Charapa es la tortuga de río más grande del mundo, de la cual desafortunadamente quedan pocas poblaciones saludables en la cuenca.

Para cuidar la charapa, es necesario hacer monitoreo y control de los nidos y las hembras. Las playas más

importantes están alejadas de las comunidades y el trabajo de los funcionarios de Parques no es suficiente para cuidar las playas de aquellos que quieren saquear los nidos o de posibles balsas de minería ilegal que amenacen con entrar al territorio, por esta razón se han instalado siete campamentos donde las familias indígenas hacen vigilancia, control y monitoreo de las playas y el sector en general. El apoyo de la FZS consiste en brindar apoyo financiero y técnico garantizando la participación de las familias indígenas, brindando la logística y espacios de reunión para fortalecer la gobernanza en este territorio. Las familias realizan turnos de 20 días en los campamentos aledaños a las playas más importantes. Revisan la playa dos veces al día, marcan los nidos con la información codificada, y si es posible también marcar las hembras con pintura reflectiva con el fin de avistar en aguas altas hasta dónde se desplazan.

En esta estrategia participan al año, al menos 85 familias indígenas. La información que se está generando sirve para documentar el estado de la tortuga charapa y ajustar los acuerdos de manejo entre Parques Nacionales y las comunidades indígenas. Con esta estrategia la aspiración de todos los que hacemos parte de esta iniciativa es poder proteger la charapa en todo el medio y bajo Caquetá.

El marcaje de las charapas hembras en las playas de desove por parte de la autoridad ambiental colombiana (izquierda), así como el apoyo en el monitoreo por parte de las comunidades indígenas (derecha) son actividades esenciales en la estrategia de conservación de esta especie.





Guyana ha establecido recientemente dos nuevas áreas protegidas, una de las cuales es el Área Protegida (AP) Montañas Kanuku. No sólo es un área natural relativamente grande con solo 6000 km² de bosques, sino también alberga gran parte de una cadena de montañas y está cercada completamente por una sabana inundable. Cumple todos los requisitos de los eco tipos prioritarios de la FZS. De la misma manera, al establecer la AP Montañas Kanuku, Guyana también creó una nueva agencia gubernamental para administrar las áreas protegidas, bajo el nombre Comisión de Áreas Protegidas (PAC por sus siglas en inglés). Lo que buscaba la PAC eran conservacionistas experimentados y de campo, que pudieran comprometerse a proveer un apoyo técnico a largo plazo, que se asocien con ellos para ayudar a construir y gestionar el nuevo sistema PAC, y esto es exactamente lo que FZS puede ofrecer.

Desde la firma del acuerdo en 2015, la FZS ha diseñado y desarrollado un plan estratégico con la PAC, el que marcará la ruta para los próximos cinco años. El proyecto de

conservación Montañas Kanuku ha revisado, reestructurado e impreso el plan maestro existente para el área protegida. Este plan resume lo que se sabe sobre las Montañas Kanuku, así como un plan detallado de acción para el periodo 2015-2019. Es este plan que dirige las actividades conjuntas para la PAC y FZS en las Montañas Kanuku.

Una de las actividades ininterrumpidas ha sido capacitar guardaparques potenciales -gracias a un curso desarrollado en la zona- en habilidades esenciales para convertirse en un guardaparque. Este mismo curso también sirve como herramienta de reclutamiento para seleccionar a los mejores guardaparques de las comunidades locales que viven alrededor de las Montañas Kanuku.

Los guardaparques han realizado a la fecha alrededor de 800 encuestas individuales sobre “Conocimiento, Actitudes y Prácticas” a pobladores locales, tanto para obtener un mayor entendimiento de cómo afrontar mejor las amenazas de las áreas protegidas, como para entender los desafíos a los que la

En las Montañas de Guyana

Thadaigh Baggallay *Líder de Proyecto FZS Guyana*

El 80% del territorio de Guyana está cubierto por bosque intacto y junto con el vecino país Surinam presenta uno de los rangos menores de deforestación del continente sudamericano.

PAC podría enfrentarse. Adicionalmente se ha piloteado una serie de talleres de uso de tierra y recursos en todas las 21 comunidades alrededor del área protegida como un primer paso para instaurar acuerdos de uso sostenible de los recursos, particularmente sobre pesca y cacería en las áreas protegidas.

El proyecto también ha establecido prioridades de monitoreo biológico y procedimientos para monitorear las especies clave del área protegida y para el monitoreo de amenazas. Como parte de este programa se instalaron cámaras trampa para mamíferos grandes y se han completado a la fecha alrededor de 9000 noches de trabajo. Jaguar, puma y tapir son capturados regularmente por estas cámaras, así como oso hormiguero gigante y otras especies solitarias.

GUYANA PRESENTA CONSERVACIONISTAS DEDICADOS

La FZS en Guyana invierte tiempo y recursos significativos para brindar entrenamiento y orientación, tanto formalmente como en horario de trabajo al equipo mayormente joven e

inexperimentado de la PAC. Nos sentimos orgullosos al decir que consideramos haber marcado una diferencia en las vidas profesionales de los noveles y futuros administradores de áreas, algunos de los cuales jugarán un papel importante en la protección de la biodiversidad de Guyana y la gestión de la comisión a futuro.

Adicionalmente a estas acciones, la FZS juega un rol clave como asesor de la PAC en las discusiones actuales sobre la expansión del sistema de áreas protegidas de Guyana. Luego de haber establecido una excelente relación de trabajo con la PAC, ambas instituciones tienen ahora una plataforma para sacar el mejor beneficio del compromiso financiero del Instituto de Crédito para la Reconstrucción (KfW) para implementar una tercera fase en Guyana, que continuará con los esfuerzos para desarrollar infraestructura y proveer el equipamiento necesario para las áreas protegidas. Con esto, se apoyará al desarrollo de los planes de uso de tierras para las áreas vecinas. Estamos ansiosos de renovar nuestros compromisos en el 2018.



Oficinas FZS Perú

Cusco: Calle Bellavista M-1, Residencial Huancaro

Puerto Maldonado: Jr. San Martín Mz. G Lote 1, C.H. Fonavi

Iquitos: Jr. Próspero 652 Dpto. B

www.peru.fzs.org